**LA VIGILANCIA.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 22 de Octubre de 2016.

1. La tensión de la vigilancia eterna, el temblor del esfuerzo y de la lucha obligada, exigen una adaptabilidad especial del organismo. Valoramos esta vigilancia. Agni Yoga, 449.
2. Por consiguiente, uno deberá desarrollar principalmente su vigilancia y observar sin descanso la creatividad que rodea a la Sagrada Jerarquía. Sólo cuando los discípulos alcancen esta cualidad uno podría esperar que llegue el predestinado éxito. Por lo tanto, uno debería manifestar una extrema comprensión y vigilancia hacia todo lo que ocurre alrededor del Foco. Todo error que no se note permitirá su propio florecimiento. Jerarquía, 318.
3. Yo no hablo casualmente sobre todo el entendimiento del servicio, el cual disipa la atmósfera de lo común y lleva a la armonía necesaria para el logro de las tareas de uno. Uno puede curar el nerviosismo a través de la disciplina externa, pero adoptar el servicio en la conciencia es la mejor disciplina.

 El fuego exige precaución. Uno debe desarrollar esto, y el servicio es la medida hacia la vigilancia solícita personal. Así como los pétalos de una flor se tuercen y caen ante un tacto torpe, el loto protector se encierra cuando una amenaza violenta entra en su espacio. Como un trabajador solícito le encargo a los colaboradores a cargar el tesoro. Agni Yoga, 452.

1. El logro, la síntesis y la vigilancia se expresan mediante la flama tricolor. El logro es plateado; la síntesis es verde; la vigilancia es amarilla. Esta triada se desarrolla por el adiestramiento de la conciencia de uno en las muchas condiciones de la vida. Uno puede señalar esta triada como la señal de que uno ha dominado las condiciones necesarias para el auto-sacrificio. Agni Yoga, 461.
2. Uno de los requisitos más difíciles de la Enseñanza es enseñar a hablar correctamente: hablar de forma que se dirija adecuadamente el pensamiento del escucha, pero sin estorbar su karma. Decirlo todo es encadenar. Pero despertar el esfuerzo e indicar una dirección es la verdadera tarea de la Enseñanza. El cuidado protector observará invisiblemente el crecimiento de la conciencia. Del mismo modo en que una mano guía a lo largo de oscuras calles llenas de recovecos, del mismo modo El Maestro pone Su Mano sobre el hombro del discípulo. Para la guía no es adecuado el vacío sino la Enseñanza da vigilancia. La Indicación llena el espacio, pero no golpea al estudiante en la cabeza. No para una persona, sino para la evolución general. Es como un rayo del sol. ¡Bendecido es el que actúa como un cazador de luz! Agni Yoga, 642.
3. En la simiente del espíritu un átomo separado lleva el conocimiento de su destino. Sólo aquel espíritu que guarde la simiente en puro Fuego puede afirmar su propio destino. La fusión más alta es tan solo posible en esta verdadera combustión. Cuando se cruza la frontera y una existencia termina, entonces el paso de la existencia más elevada comienza. Por lo tanto, el gozo cósmico perfecto se alcanza en la manifestación de la fusión. La vigilancia de la simiente del espíritu a través del trecho de milenios, constituye el Sacramento de la tensión más elevada en el Cosmos. La disociación trae un impedimento mutuo por medio de la reacción cósmica. Infinito I, 87.
4. Es necesario inculcar comprensión de lo que significa el Gran Servicio. Corazones puros pueden aplicarse para participar en el Gran Servicio sin causarse fatiga ni descuido. ¡Cuán destructivo es la torpeza del descuido! ¡Y cuántos son aquellos que no son capaces de resistirse al descuido, incluso aquellos que ya lo saben! En la antigüedad al descuido se lo llamó la “serpiente gris.” Que los amigos acepten la manifestación de la atención y vigilia. Corazón, 57.
5. Recordemos que durante la batalla espiritual podrían haber vibraciones inusuales y por supuesto uno puede esperar sus armonizaciones.

Tú Me preguntas qué necesito ahora de ti. Yo necesito devoción, una devoción tal que sirva de purificadora de todos los contaminantes. Cuando el espacio esté temblando nuestros sentimientos deberían ser purificados, como cuando uno remueve las pelusas de la punta de la flecha. Con Nosotros, la Batalla está siendo librada – ¡afírmate y desecha todos los obstáculos!

 ¿Cómo podrá uno ayudar cuando está ocurriendo la Batalla? Primero, uno puede crear nuevas circunstancias, por lo tanto ¡vigilancia y vigilancia! Corazón, 146.

1. No se debería pensar que, en su conciencia, un Arhat podría perder de vista aunque sea por un instante, la Voluntad Guiadora. Él probara que es un simple mortal, si él no siempre porta solemnemente el cáliz del logro. El poder de Su corazón se vuelve inactivo tan pronto como Él cesa de sentir el hilo de la Jerarquía en Su Mano. En esta comprensión de vigilancia constante yace la singularidad del Arhat. Cuando Yo hablo de vigilancia, Yo te estoy enseñando las bases del conocimiento. Pero esta solemnidad no es fácil en la confusión de la atmósfera. No es fácil estar esforzadamente vigilante cuando el polvo de la descomposición está dando vueltas. Uno no puede ordenar las mismas exigencias cuando la Tierra está convulsionando. En efecto, sólo un Arhat puede salvar a la humanidad de la confusión. Mundo Ardiente I, 196.
2. Uno no debería angustiarse por escritos que ponen al descubierto el odio del ser humano; ¡la obscuridad es vasta! Uno puede evocar las fuerzas más radiantes, sin embargo los tenebrosos obscurecerán aun las mejores manifestaciones. Ellos sólo pueden obscurecer. Si se les preguntara como mejorar algo, ellos se encolerizarán ya que su objetivo no es hacer mejor las cosas, sino ponerlas peor. Uno puede ver como las fuerzas del mal penetran en la vida bajo variados disfraces. Uno no debería conformarse con la idea que los tenebrosos no se pueden acercar; ellos utilizarán cada mota de polvo para cubrirse. Cuando ellos mismos no se atreven a acercarse tiran un escorpión. Los tenebrosos son muy inventivos. En consecuencia, uno debe acostumbrarse a siempre estar vigilante. Mundo Ardiente I, 517.
3. Expulsemos cualquier sentimiento de prosperidad y evoquemos una completa vigilancia, dándonos cuenta de lo inadecuado que es la idea de la comodidad en el Infinito y adoptemos la vigilancia como una plegaria eterna. Al pensar en el Mundo Ardiente, uno especialmente debería estar consciente de estos conceptos. Así, que todo escrito sobre el Mundo Ardiente termine con el consejo de una vigilancia incesante. Mundo Ardiente II, 463.
4. La gente está tan descuidadamente absorta en su rutina diaria que ni siquiera la cosa más asombrosa logra despertarlos. La ingratitud, la pereza y su renuencia a responder con el corazón, todos ellos son engendrados por la obscuridad de la existencia. Más el camino ardiente brilla con el fuego del corazón. Ardiente II, 464.
5. Urusvati, sabe del extraordinario autocontrol que se necesita cuando uno se dedica a una perpetua vigilancia. Si tú le preguntas a la gente si ellos están preparados para estar en guardia todo el tiempo, su respuesta probablemente será, “¡Todo el tiempo! Pero, ¿cuándo terminará?” Y si tú les dices que no existe un fin y que su responsabilidad se incrementará por siempre, será difícil encontrar entre ellos a un digno vigilante.

 Sin embargo, Nosotros, estamos vigilantes eternamente. Nosotros, hemos adaptado toda Nuestra existencia al estado de vigilancia. Nosotros, podemos regocijarnos y podemos acongojarnos, Nosotros, podemos pasar por pruebas y profundizar el conocimiento, todo sin perder Nuestra vigilancia. No puede haber, tampoco habrá fin a dicho estado de conciencia. Nosotros, adquirimos dicha conciencia tanto en el Mundo terrenal como en el Sutil y Nosotros, le podemos asegurar a todos los que se esfuerzan hacia dicho estado de conciencia que sí puede ser alcanzado, mas la tarea tiene que ser aceptada voluntariamente.

 Nosotros, podemos mencionar individuos quienes alcanzaron dicha capacidad vigilante, quienes aceptaron el requerido estado de la mente, que lo aplicaron jubilosamente y estuvieron prestos a tomar el cáliz lleno de veneno. Nosotros, podemos mencionar al filósofo Séneca, quien sufrió grandemente durante el reinado de Nerón, pero cuya conciencia permaneció imperturbable. Séneca heredó la mentalidad del Pensador, vivió y soportó la época más difícil de la antigua Roma; sin embargo, fue capaz de ser el consuelo de muchos. Sus discursos acerca de la ética fueron indispensables durante estos confusos días de poca fe. Quizás Séneca es menos conocido que el Pensador, pero su trabajo tiene una gran importancia. Él quería crear un Líder, pero recibió un golpe terrible de su propio discípulo. El cáliz con veneno no lo desconcertó y muchos aprendieron de él como cruzar el borde de la vida terrenal. Nosotros, respetamos ejemplos como aquellos en medio de la confusión, de la ignorancia y el orgullo. Supramundano, 238.

1. … Cuando Nosotros recomendamos vigilancia, Nosotros queremos decir que se la aplique en todos los aspectos de la vida. La gente piensa que la vigilancia es necesaria sólo en momentos de gran importancia, pero en realidad se necesita en las acciones diarias más insignificantes. Es imposible separar los detalles exteriores de lo esencial, por lo tanto, los acontecimientos no deberían ser evaluados por su apariencia. Todas las condiciones deberían ser consideradas en calma y uno debe aprender de su diversidad. Trata de aplicar Nuestra Vigilancia, la vigilancia que prevalece en Nuestra Torre.

 El Pensador nunca se cansó de recordarles a Sus discípulos sobre la importancia de poner atención a todos los pasos y a cada trasmisión mental. Él decía, “A Nosotros no nos compete juzgar qué es lo importante y qué no lo es. Por lo tanto, ¡manténganse vigilantes! Supramundano, 292.

1. Urusvati conoce la gran importancia de una incansable vigilancia. Nosotros hemos mencionado la vigilancia con frecuencia, más la gente le pone poca atención a esta salvadora cualidad. Para algunos, el estar siempre en vigilia es estar encadenados, para otros es alas.

 El imprudente dice, “Cuando el peligro llegue, nos pondremos en guardia.” Pero, ¿percibirán ellos el peligro si el espíritu no ha desarrollado su agudeza de ver? Muchas cualidades están latentes en la conciencia y uno deberá ser capaz de sacarlas de las profundidades de este tesoro.

 Aparecerán tontos que sin ninguna vergüenza negarán la necesidad de vigilancia. Ellos creen que no es trabajo del ser humano estar vigilante y cansarse con tal intensa concentración. Y además de estos tontos, existen aquellos que ni siquiera entienden lo que es la vigilancia. Por lo tanto, una y otra vez Nosotros debemos recordarle a la gente sobre la agudeza de la vista, concentración y vigilancia.

 En Nuestros diferentes libros Hemos hablado de estas cualidades, más la complejidad del Armagedón Nos empuja a señalar una vez más la beneficiosa auto-defensa tan necesitada por la humanidad. El ser humano espera lograr una comunión con el Mundo Supramundano, pero para esto hay que estar vigilante. El espiritualmente ciego no percibirá la belleza del Mundo Superior y para esto hay que cultivar la agudeza de la vista. Esto no se puede obtener enseguida. El desarrollo de la vigilancia resulta del deseo de proteger todo aquello que es Noble y Hermoso. Debido a este esfuerzo uno siempre deberá estar en incansable vigilia, lo que conduce a la Belleza.

 El Pensador decía, “Recuerda, hay que estar siempre listo.” Supramundano IV, 785.

1. Así, pues, todos los guerreros de la Luz deben darse cuenta ahora profundamente de la importancia de todo lo que sucede durante el Armagedón. Se necesita coraje, firmeza y una vigilancia incesante. Cartas de Helena Roerich II, 22 de Junio 1936.